

REFLEXIONES CATÓLICAS SOBRE LA BIBLIA

Arquidiócesis de Miami - Ministerio de Formación Cristiana

12 de Mayo de 2013 La Ascensión del Señor (Ciclo C)



Lectura del santo evangelio según san Lucas 24:46-53

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos: “Así estaba escrito: el Mesías padecerá, resucitará de entre los muertos al tercer día y en su nombre se predicará la conversión y el perdón de los pecados a todos los pueblos, comenzando por Jerusalén. Vosotros sois testigos de esto. Yo os enviaré lo que mi Padre ha prometido; vosotros quedaos en la ciudad, hasta que os revistáis de la fuerza de lo alto.” Después los sacó hacia Betania y, levantando las manos, los bendijo. Y mientras los bendecía se separó de ellos, subiendo hacia el cielo. Ellos se prostraron ante él y se volvieron a Jerusalén con gran alegría; y estaban siempre en el templo bendiciendo a Dios.

Comentario breve:

Tres grandes fiestas marcan los cincuenta días de Pascua de Resurrección: domingo de Resurrección, Ascensión y Pentecostés. La gran fiesta de hoy, la Ascensión del Señor, nos llena de gozo y esperanza, como fue para los discípulos. Las lecturas todas describen el significado de la ascensión de Cristo, de su exaltación ‘a la derecha del Padre’. En retornando al Padre de donde había procedido, Jesús ‘es levantado en alto y nos atrae hacia él’ (Juan 12:32). En la gloria Jesucristo esta poderosamente presenta a cada uno de nosotros y de su Iglesia entera: “Donde haya dos o más reunidos en mi nombre, allí estaré en su presencia...estaré con vosotros hasta el fin de los tiempos.” El *Catecismo de la Iglesia Católica* describe el significado del ministerio de Jesús diciendo: “Jesucristo, habiendo entrado en el santuario celestial de una vez para siempre, intercede constantemente por nosotros como el mediador que nos asegura el permanente don del Espíritu Santo” (CIC #667). En paralelo al relato de la ascensión de Lucas en el libro de los Hechos de Los Apóstoles, leemos hoy sobre la ascensión de Jesús encontrada en la otra versión de Lucas mas abreviada en su evangelio. En los dos relatos Jesús les instruye a sus discípulos a permanecer en Jerusalén hasta que sean “vestidos con poder de lo alto...la promesa de mi Padre.” Este poder, esta promesa, es no menos que el Espíritu Santo, quien los fortalecerá a los discípulos para que se conviertan en “testigos” de Jesús y de su evangelio, comenzando en Jerusalén y llegando hasta los confines del mundo. El Espíritu Santo, don del Señor resucitado, también fortalece a todos los cristianos y a la Iglesia para misión en el mundo. Este evangelio, conciso pero denso, menciona los dones más importantes que nos llegan como el resultado de la pasión, muerte, resurrección y ascensión de Jesús: arrepentimiento para el perdón de los pecados, el Espíritu Santo, la nueva comunidad, y gran gozo. La ascensión no es la conclusión de la misión de Jesús, sino su expansión universal en y a través de la Iglesia, llena y viviendo por su Espíritu. A través de los sacramentos el Espíritu nos fortalece para vivir nuestra misión como testigos de Jesús y como apóstoles de su evangelio salvífico, con autenticidad y con coraje.

La lectura de hoy nos presenta tres ideas importantes:

- Antes de su exaltación a ‘la derecha del Padre’ el Señor resucitado se reveló a sus discípulos, confirmándolos en el significado de su cruz y resurrección en sus vidas, tanto como en su nueva identidad y misión como Iglesia.
- El don del Espíritu Santo sobre la comunidad de discípulos fue otorgado como fruto de la pasión, muerte, resurrección y ascensión de Jesucristo. La Iglesia no es meramente una institución humana; sino es la obra de Dios. La identidad de la Iglesia, su vida y misión, proceden de la continua presencia, acción e inspiración del Espíritu Santo.
- Los cristianos, las parroquias, diócesis, y la Iglesia en su totalidad, no han de vivir para sí mismos, sino para Jesucristo y para el avance del reino de Dios. Cristianos, parroquias, diócesis, y la Iglesia entera, son intrínsecamente misioneros y son llamados a misión.

Para la reflexión personal o comunitaria:

Después de una pausa breve para reflexionar en silencio, comparte con otros sus ideas o sentimientos.

- ¿Qué significa la ascensión del Señor en mi vida como cristiano/cristiana?
- ¿Estoy consciente de la presencia, unción y poder del Espíritu en mi vida y en mi parroquia? ¿Considero el sacramento de la Confirmación como evento del pasado, o como la unción del Espíritu como realidad permanente en mi vida llamándome a testiguar y a misión?
- ¿Cómo puedo contribuir a la misión de la Iglesia en mi parroquia y a su sentido de misión? ¿Tiene mi parroquia un sentido de misión, tanto dentro de sí mismo como mas allá hacia la comunidad generalmente y hacia los necesitados en nuestro mundo?

Lecturas recomendadas: Catecismo de la Iglesia Católica, párrafos 659-73